

EL PRIMER SERVICIO DE PSICOSOMÁTICA EN ESPAÑA

Transcurrían las jornadas de nuestro XXXVII Congreso de la SEMP. En los pasillos siempre hay ocasión de llenar las “alforjas” con esos pequeños recuerdos y encuentros que dejan huella a lo largo del tiempo y que hacen de “ancla” cuando recordamos el pasado.

Así ocurrió con Diego y Francisco venidos de Valencia y Madrid respectivamente. Por uno de los artículos de “Psicosomática Hoy”, en torno a Rof Carballo, escrito por Diego surgió la amistad entre ambos. Y por aquello de “los amigos de nuestros amigos ...” entré en el juego.

Conversación telefónica y concierto de una comida. Precisamente en el Hotel Mindanao, donde a la sombra de aquel buen XXXII Congreso de la SEMP, que tuvo como sede la Clínica de la Concepción, se forjó la prehistoria de la Sociedad Andaluza de Medicina Psicosomática. Allí conocí personalmente a Francisco Martínez López, Internista madrileño de buen “cuño” psicosomático. Y allí gocé oyéndole contar de los años en que mantuvo un trato amplio y dilatado, personal y profesional con Juan Rof Carballo.

Francisco acabó Medicina, en Madrid, el año 1958. Ya por entonces trabajaba en torno a Rof en el Servicio de Gregorio Marañón, del Hospital Clínico de Madrid, continuando bajo la jefatura del Prof. Fernández Cruz hasta que en 1968 surge el Servicio de Medicina Psicosomática.

¡Cuánto me alegró saber que fue Gregorio Marañón quien en primer lugar acogió e hizo posible la iniciativa! Estoy convencido de la cuantiosa riqueza que encontraremos al estudiar con perspectiva psicosomática la obra de Marañón. Meses atrás he podido constatarlo al leer con detenimiento los textos de un homenaje a D. Gregorio (1) en el que casi todos los artículos destilan notas del “ser psicosomático” del maestro. Ya lo sabíamos. Bien claro queda con sus expresas afirmaciones de lo que “hoy se llama Medicina Psicosomática” o cuando escribe sobre la identidad personal derivada de “la idiosincrasia endocrinológica del hombre” como patrón de su identidad temperamental.

Pero volvamos al Madrid de los años sesenta, al Hospital de San Carlos y sepamos por Francisco Martínez López de aquellos que formaron el primer grupo psicosomático en torno a Rof: Emilio Valdivieso, Fruto Carabias, M^a. Eugenia Romanos, Carolina Zamora, Carmen Rosado y José Luis Gómez Martín.

La instalación de las primeras cámaras de filmación, de una consulta con espejo unidireccional que permitía seguir las entrevistas médicas, la interconsulta con “casi todos” los servicios y especialidades, la resolución de muchos casos crónicos y la consecución de altas en “residentes hospitalarios psicosomáticos” fueron algunas manifestaciones de la floreciente actividad profesional del grupo.

Son años confusos en que el grupo trabaja en casa de Rof o en el Hospital Clínico, según aspectos o épocas. Ya nos gustaría concretar más de la mano de los protagonistas. ¡A ello invitamos!

Hoy, hemos de acoger, y lo acogemos como un riesgo de los tiempos, el devenir de la Psiquiatría de Enlace pero nos resistimos a que venga a constituirse en la nueva Medicina Psicosomática. Nos parece que, ni en los orígenes ni en las esencias, es esa la identidad de la Medicina Psicosomática que siempre abarcará “per se” el quehacer de todo médico que desde su perspectiva bio-psico-social y con conocimientos adicionales y suficientes se empeña en saber –y vivir- la interrelación psico-somática y somato-psíquica de nuestros pacientes.

En el reciente libro “Anorexia Nerviosa: Entre la vida y la muerte” de Francisco Martínez López y Ventura Ferrer Delso, aparece un Preámbulo de Rof Carballo que profundiza en el tema. Ojalá sepamos descubrir otros muchos textos ilustrativos de esta realidad médica psicosomática que ahorrará sufrimiento humano y aportará una notable calidad de vida. Sería algo así como potenciar la identidad del ser buen médico, aunque cueste tiempo y esfuerzo. Sobradamente recibiremos el pago en aumento de satisfacción personal y felicidad profesional.

Fdo.: Manuel Álvarez Romero
Presidente de la SAMP

(1) “Cuenta y razón”, VI-VII de 1987 (n. 28; Homenaje a Gregorio Marañón)